

Resumen

Como en muchos otros países, el mercado bancario del Reino Unido ha sufrido una transformación radical con la crisis crediticia de mediados de 2007. Lo que alguna vez fue una industria rentable, innovadora y dinámica, se ha visto colapsada virtualmente, y ahora grandes bancos son propiedad pública, el Gobierno ha tenido que inyectar fondos masivos para apoyar las actividades de préstamo y todo ello ha sido seguido por una crisis. Este artículo se plantea analizar los rasgos estructurales de la industria bancaria del Reino Unido, incluyendo un análisis de la crisis crediticia y cómo ésta se extendió. Para ello, examinamos la evolución reciente de los bancos del Reino Unido y mostramos que, si bien hasta 2006/2007 se encontraban entre los bancos con mejor rentabilidad a escala europea, los resultados de los bancos del Reino Unido cayeron significativamente en 2008 (RBS, por ejemplo, tuvo unas pérdidas de -43 por 100). Finalmente, nos centramos en el ambiente regulatorio, brindando especial atención a los cambios recientes y su impacto sobre el sector.

Palabras clave: mercado bancario del Reino Unido, crisis crediticia, cambios regulatorios.

Abstract

As in many other countries, the UK banking market has undergone radical transformation since the onset of the mid-2007 credit crisis. What was once a profitable, innovative and dynamic industry has virtually collapsed and now major banks are state owned, the government has had to inject massive funds to support lending and a crisis has ensued. This paper aims to review the structural features of the UK banking industry including an analysis of the credit-crisis and how it unravelled. We then review the recent performance of UK banks and illustrate that up to 2006/7 that they were among Europe's best performing financial firms, however, the returns of major UK banks collapsed in 2008 (eg RBS made a loss of -43 por 100). Finally we focus on the regulatory environment, with particular attention to recent changes and their impact on the sector.

Key words: UK banking market, credit crisis, regulatory changes.

JEL classification: G00, G18, G21.

LA CRISIS BANCARIA DEL REINO UNIDO

Phil MOLYNEUX (*)

Bangor University, Reino Unido

I. INTRODUCCIÓN: LA BANCA DEL REINO UNIDO

A diferencia de otros grandes países europeos, el Reino Unido cuenta con un número de bancos relativamente pequeño. Como ilustra el gráfico 1, el número total de instituciones bancarias autorizadas ha caído de 600 en 1985 a 341 a finales de 2008. El gráfico muestra también la disminución en el número de MBS (Mutual Building Societies) durante el mismo periodo.

El descenso en el número total de bancos es atribuible a los bancos extranjeros que ya realizaban operaciones en el Reino Unido, adquiriendo bancos de inversión británicos relativamente pequeños y consolidándose en el mercado bancario minorista nacional.

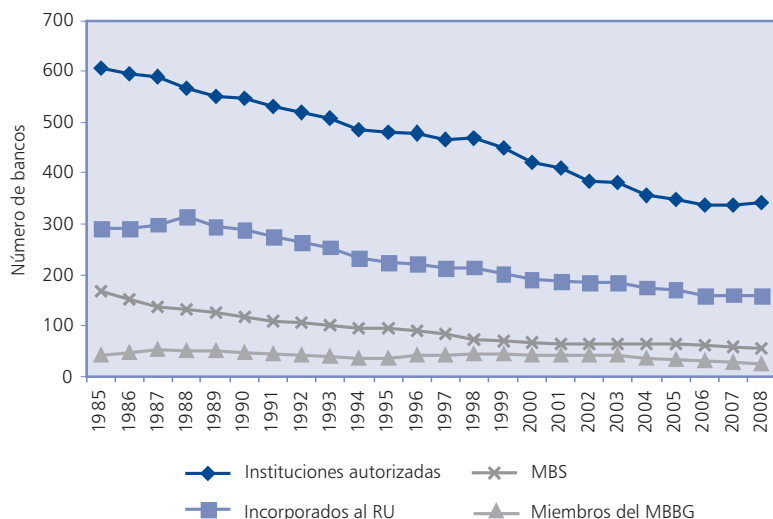
El cuadro n.º 1 muestra que, durante la segunda mitad de la década de 1990, el descenso del número de bancos extranjeros ha sido mayor que el descenso del número de bancos incorporados al RU, si bien las fusiones y adquisiciones entre los bancos incorporados al Reino Unido resultaron en una caída de su número, de 202 en 1999 a 158 a finales de 2008. Durante la segunda mitad de la década de 1990, una caída del número de bancos no europeos (particularmente bancos japoneses) fue contrarrestada por un incremento de la presencia de instituciones europeas, cuyo número aumentó de 79 a 105 entre 1993 y 1999; luego, el número de

bancos europeos ha caído hasta 98 en 2008. El cuadro n.º 1 ilustra estas tendencias y muestra que el número total de bancos extranjeros operando en el Reino Unido cayó de 257 a 183 entre 1995 y 2008. La reciente crisis en la banca del Reino Unido se espera que dé como resultado una futura consolidación del sector.

El cuadro n.º 1 ilustra el número de bancos y subsidiarios de los principales bancos minoristas del Reino Unido —también conocidos como *Major British Banking Groups* (MBBG). Estos bancos dominan el negocio bancario de la libra esterlina en el Reino Unido. Hasta finales de 2007, MBBG incluía: Abbey National, Alliance & Leicester, Barclays, Bradford & Bingley, HBOS, HSBC Bank, Lloyds TSB, Northern Rock, y Royal Bank of Scotland. Cuatro de estos eran MBS que adoptaron un estatus bancario: Abbey National (convertido en 1989), Alliance and Leicester (1997), Bradford & Bingley (2000) y Northern Rock (1997). HBOS fue formado por la fusión entre Halifax (que se convirtió en sociedad anónima y obtuvo su estatus bancario en junio de 1997) y Bank of Scotland en septiembre de 2001.

Desde mediados de 2007, MBBG ha experimentado la inestabilidad resultante de la crisis crediticia y ha visto afectadas sus actividades de manera adversa debido a avances significativos. Northern Rock fue la primera víctima de la crisis, revelando el 13 de septiembre de 2007 que había recibido apoyo financiero de

GRÁFICO 1
NÚMERO DE BANCOS Y MBS 1985-2008



Nota: MBBG hace referencia a *Major British Banking Groups*.
Fuente: Cifras a finales de febrero. Adaptado de *Banking Business, An Abstract of Banking Statistics 2008* volumen 25, cuadro 1.04, (2004) volumen 21, cuadro 1.04, p.6, (1999) volumen 16, cuadro 1.04, p.6, y (1996) volumen 13, cuadro 6.01, p.6 (British Bankers Association: Londres).

emergencia del Banco de Inglaterra, habiendo sido incapaz de re-financiarse en los mercados inter-bancarios. En los días posteriores, mil millones de libras fueron retiradas de las oficinas bancarias, lo que supuso la primera situación de pánico bancario en el Reino Unido en más de un siglo.

Para frenar dicha situación, el 17 de septiembre de 2007 el Gobierno del Reino Unido anunció la garantía total de los ahorros de los depositantes. Más tarde, el mismo mes, Lloyds TSB anunció que adquiriría HBOS por 12 mil millones de libras, creando una entidad fusionada con una cuota de mercado cercana a un tercio de los mercados de depósitos y de hipotecas en el RU. Las autoridades de competencia del Reino Unido entendieron que el objetivo de prevenir el colapso de HBOS invalidaba los intereses *antitrust*, que en cualquier caso conllevaría la fusión de dos grandes bancos mi-

CUADRO N.º 1

NÚMERO DE BANCOS EN EL REINO UNIDO

	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Número de instituciones autorizadas, de las que:.....	481	478	466	468	449	420	409	385	380	356	346	335	335	341
Incorporadas al RU ..	224	220	212	214	202	190	188	184	185	174	171	159	160	158
Instituciones europeas autorizadas.....	102	103	105	105	109	103	97	89	92	89	87	93	93	98
Incorporadas fuera del área económica europea.....	155	155	149	149	138	127	124	112	103	93	88	83	82	85
Miembros del MBBG y sus subsidiarios del sector bancario (a) (incluidos arriba).....	37	40	41	44	43	41	42	41	42	35	32	30	28	24
Bancos miembro del BBA (incluidos arriba) (b).....	307	306	311	337	327	302	295	265	244	236	218	206	199	203

Nota: Las listas de instituciones autorizadas son publicadas por el Banco de Inglaterra
(a) Major British Banking Groups (MBBGs) en 1999 incluían los siguientes: Abbey National Group, Alliance & Leicester Group, Barclays Group, Bradford and Bingley plc (desde 2000), HBOS Group, HSBC Bank Group, Lloyds TSB Group, Northern Rock Group (desde 1999) y Royal Bank of Scotland Group.
(b) Como a finales de marzo.
Fuente: Adaptado de *Banking Business, An Abstract of Banking Statistics (2008)*, volumen 25, cuadro 1.04, (2005) volumen 22, cuadro 1.04, p.6, (1999) volumen 16, cuadro 1.04, p.6, y (1996) volumen 13, cuadro 6.01, p.6 (British Bankers Association: Londres).

noristas. El 29 de septiembre de 2008, el Gobierno del Reino Unido anunció que adquiriría la rama de préstamos hipotecarios de Bradford and Bingley, y vendía la base depositaria, aún viable, y la red de sucursales al grupo bancario español Santander.

Hasta el inicio de la crisis crediticia a mediados de 2007, la industria de la banca de inversión era dominada por grandes bancos de los Estados Unidos y europeos, incluyendo Goldman Sachs, Morgan Stanley, Merrill Lynch, Lehman Brothers, Bearn Stearns, Citigroup, Deutsche Bank, UBS y Credit Suisse. También los bancos del Reino Unido (aunque más modestos) tenían subsidiarios bancarios de inversión (por ejemplo, Barclays Capital). Esta industria ha cambiado dramáticamente desde la crisis. En particular, el panorama de los bancos de inversión de los Estados Unidos se ha transformado. En marzo de 2008, Bear Stearns se

convirtió en la mayor víctima de la crisis crediticia (*credit crunch*) hasta la fecha, cuando el banco de inversión fue adquirido por J. P. Morgan Chase por una cantidad nominal (2 dólares por acción ó 236 millones de dólares). En septiembre siguiente, existieron más signos de inestabilidad con la caída de Lehman Brothers y la venta de Merrill Lynch al Bank of America. Los dos grandes bancos de inversión, Goldman Sachs y Morgan Stanley, se convirtieron en bancos comerciales (así podrían obtener mayor financiación básica y depósitos minoristas). De esta forma, a mediados de 2009, los grandes bancos de inversión de los Estados Unidos habían colapsado, se habían fusionado o se habían convertido en bancos comerciales tradicionales. No obstante, de aquellos bancos aún existentes, los principales «jugadores» permanecen en una situación bastante parecida, aunque algunos bancos europeos parecen haber fortalecido su po-

sición relativa (incluyendo Barclays Capital).

Existen pocos bancos mercantiles independientes en el RU, dado que la mayoría han sido adquiridos por inversión extranjera y bancos comerciales. El cuadro n.º 2 ilustra la importancia de Londres como centro de inversión bancaria, dado que los bancos con base en la ciudad juegan un papel dominante en los mercados de valores internacionales y de divisas, los mercados no oficiales de derivados y los de emisión de bonos internacionales.

II. LOS BANCOS DEL REINO UNIDO Y LA CRISIS CREDITICIA (1)

Como ya hemos observado, la inestabilidad en el sistema bancario desde mediados de 2007 ha impactado severamente sobre las perspectivas económicas del Rei-

CUADRO N.º 2

CUOTA DE INVERSIÓN BANCARIA Y OTROS SERVICIOS FINANCIEROS INTERNACIONALES DE LONDRES (PORCENTAJE)

Tendencias en la cuota del Reino Unido (porcentaje)	1992	1995	1998	2001	2004	2005	2006	2007	2007 (miles de millones de dólares)	Variación en porcentaje (2001-2007)
Préstamos bancarios transfronterizos.....	16	17	20	19	20	20	20	21	65.673	197
Resultados de valores extranjeros.....	64	61	65	56	44	43	50	46	4.261	132
Resultados diarios de divisas extranjeras.....	27	30	33	31	31	32	32	34	13.594	170
Resultados de la comercialización de derivados.....	12	12	11	7	7	6	7	6	970	35
Resultados diarios de derivados no oficiales.....	...	27	36	36	43	43	10.614	293
Ingresos de la prima neta del seguro marítimo.....	24	21	14	18	19	21	24	...	4,75	125
Gestión financiera (como fuente de financiación).....	8	8	8	7	8	...	49.425	65
Activos <i>hedge funds</i>	9	19	20	21	...	3.605	620
Valores privados.....	6	24	22	14	...	515	750
EPOs.....	23	27	25	18	50	---
Titulización.....	4	4	6	6	237	451

Nota: Considérese también la gran cuota en otras áreas bancarias, como los préstamos transfronterizos (tanto los bancos comerciales como los de inversión llevan a cabo este tipo de negocio).

Fuente: *International Financial Markets* 2008, City of London Corporation.

no Unido. Lo que alguna vez fue un sector bancario rentable, dinámico e innovador, ha sido humillado públicamente, los banqueros han sido ridiculizados y la actividad de préstamo se ha visto casi frenada. Este apartado resalta brevemente los eventos clave de la crisis que se extendió entre mediados de 2007 y mediados de 2009 en el sector bancario del Reino Unido.

La crisis *subprime* de los Estados Unidos, que se «desató» en el verano de 2007, aumentó la preocupación por la exposición de los bancos a las actividades de préstamo inmobiliario y por el valor de las titulaciones respaldadas por activos. Todos los bancos con una exposición inmobiliaria significativa quedaron bajo la estrecha vigilancia de analistas y (aún más importante) depositantes e inversores (Berger *et al.* 2009).

La crisis ocurrida en Northern Rock en septiembre de 2007 fue la primera situación de pánico bancario en el Reino Unido en más de un siglo. Para contener el pánico de los depositantes, como se mencionó anteriormente, el Gobierno del Reino Unido anunció la garantía total de los ahorros de los depositantes. Las causas subyacentes de la caída de Northern Rock incluyeron un crecimiento sobredimensionado de las actividades de préstamo hipotecario y el exceso de dependencia de la financiación mayorista a corto plazo. Para fortalecer más la confianza del depositante, el 1 de octubre de 2007 las autoridades del Reino Unido fortalecieron su estructura de garantía de depósitos, eliminando una disposición a través de la cual los depósitos entre 2.000 y 35.000 libras esterlinas sólo eran garantizados al 90 por 100 (un factor que ha contribuido a la pérdida de confianza del depositante en Northern Rock). El 6 de di-

ciembre de 2007 las preocupaciones sobre la posibilidad de una mayor recesión en la economía del Reino Unido llevaron al Banco de Inglaterra a implementar un recorte en los tipos básicos hasta el 5,5 por 100. Éste fue el primero de una serie de recortes que llevó a la reducción histórica sin precedentes del 0,5 por 100 en marzo de 2009. El 12 de diciembre de 2007, el Banco de Inglaterra también participó en un esfuerzo internacional para incrementar la liquidez en los mercados interbancarios (dado que los bancos no realizaban actividades de préstamo entre ellos mismos en los mercados monetarios mayoristas a corto plazo) incrementando el tamaño de sus próximas dos subastas de fondos a corto plazo, en diciembre de 2007 y enero de 2008, desde los 2,85 miles de millones de libras a los 11,35 miles de millones cada una (el Banco de Inglaterra inyectaba más dinero a corto plazo en el sistema bancario, esperando que esto fomentaría la liquidez bancaria, incentivando a los bancos a llevar a cabo actividades de préstamo).

El interés por la inestabilidad global del sistema financiero continuó en 2008, y el 21 de enero de 2008 varios índices del mercado de valores global, incluyendo el FTSE 100 del Reino Unido, cayeron en picado, entre la continua preocupación por la escala de las pérdidas emanadas por las actividades de préstamo *subprime* de los Estados Unidos y el potencial de una recesión global. La Reserva Federal de los Estados Unidos recortó el tipo de los fondos federales en un 0,7 por 100, y las autoridades del Reino Unido también respondieron con un recorte del 0,25 por 100 del tipo básico el 7 de febrero de 2008.

El 17 de febrero de 2008 el Gobierno del Reino Unido, finalmen-

te, agotó sus intentos de encontrar un comprador de carácter privado para adquirir Northern Rock, y anunció la nacionalización total. Unos pocos días después, el 21 de febrero de 2008 se introdujo el Acuerdo Bancario (Provisiones Especiales) del Reino Unido, ofreciendo nuevas disposiciones para una más rápida intervención y resolución de los fallos bancarios, en reconocimiento de que los poderes de las autoridades para intervenir habían sido inadecuados, dado que la crisis del Northern Rock escaló una vez iniciada la intervención. Los nuevos poderes permitieron a las autoridades (a saber, el Banco de Inglaterra) intervenir y ayudar a solucionar las complicaciones de los bancos en problemas en el momento previo a que se disparasen los procedimientos de quiebra corporativa. Formas de intervención permisivas incluirían la transferencia de activos y pasivos a un banco como tercera parte, la transferencia de activos a un «banco puente», la nacionalización temporal, o la liquidación.

En un intento por inyectar más liquidez en un sistema bancario del Reino Unido que luchaba por mantenerse a flote, el 21 de abril el Banco de Inglaterra introdujo un Esquema Especial de Liquidez (anunciado en marzo) para permitir a los bancos intercambiar titulaciones de alta calidad, ilíquidas respaldadas por hipotecas y otra titulaciones por Letras del Tesoro. Los *swaps* (permutas financieras) estarían disponibles bajo pedido a lo largo de los siguientes seis meses. Los *swaps* eran inicialmente para un periodo de un año, pero renovables por periodos de hasta tres años. Unos 50 mil millones de libras estimados en activos líquidos se harían disponibles a través del esquema. Los bancos recibirían activos líquidos de menor valor que las titulacio-

nes ilíquidas intercambiadas. Los *swaps* se encontraban disponibles sólo para activos existentes a finales de 2007. Los bancos del Reino Unido y las MBS habían pedido prestados 185 mil millones de libras de este esquema hacia febrero de 2009.

Mientras las autoridades monetarias continuaron con sus esfuerzos para inyectar liquidez en el sistema bancario, el potencial de la eliminación de los activos fallidos de balance para desgastar la capitalización de los bancos de mayor tamaño del Reino Unido fue una creciente preocupación y, a finales de abril, el Royal Bank of Scotland (RBS) anunció planes para aumentar su capital en 12 mil millones mediante la emisión de derechos. Esto siguió a una comunicación de una amortización por valor de 5,9 mil millones de libras en su cartera de inversión, en ese momento el mayor anuncio de ese tipo por cualquier banco del RU. Durante los siguientes meses, otros tantos bancos del Reino Unido anunciaron planes para recaudar nuevo capital, aunque estos no siempre tuvieron mucho éxito. Por ejemplo, el 18 de julio de 2008 Barclays anunció que sólo el 18 por 100 de las acciones en una emisión de derechos por valor de 4,5 mil millones de libras habían sido tomadas, siendo el resto adquirido por un grupo de inversión que incluía a la Autoridad de Inversión de Qatar.

En julio de 2008, HBOS intentó recaudar 4 mil millones de libras a través de la emisión de derechos, pero sólo el 8 por 100 fue tomado, siendo la parte restante devuelta a los aseguradores. La incapacidad de los bancos del Reino Unido para convencer a sus actuales accionistas de invertir en las emisiones de derechos supuso una clara señal de que aún quedaban serias dificultades por atravesar. El

creciente interés por el parón del mercado de la vivienda provocó la comunicación por parte del Gobierno del Reino Unido, el 2 de septiembre, de la exención temporal (un año) de la subida del impuesto sobre la adquisición de viviendas (*stamp duty*) de 125.000 a 175.000 libras.

El mes de septiembre de 2008, o el «mes del desvanecimiento», experimentó los momentos negativos más relevantes que los sistemas bancarios globales habían experimentado en 70 años. Dos organizaciones patrocinadas por el gobierno de los Estados Unidos, Fannie Mae y Freddie Mac (responsables de la titulización de aproximadamente un 50 por 100 de las hipotecas en EE.UU.) fueron puestas bajo tutelaje (propiedad efectiva del Gobierno, en inglés *conservatorship*). Seguidamente a las reuniones desarrolladas el fin de semana del 12 al 14 de septiembre para tratar el tema de la crisis, Lehman Brothers, el cuarto mayor banco de inversión de los Estados Unidos, declaró oficialmente la quiebra. El colapso de Lehman disparó una espectacular secuencia de acontecimientos que llevaron al sistema financiero global al borde de la catástrofe, incluyendo la caída de AIG (la mayor compañía aseguradora en EE.UU.) y Washington Mutual (la mayor institución de ahorro y préstamos en EE.UU.), así como varias ayudas de emergencia en Europa (Fortis, Dexia, Hypo Real Estate). En el Reino Unido, Lloyds TSB anunció su adquisición de HBOS, que se encontraba en problemas, por 12 mil millones de libras (a instancias y con el ánimo del Gobierno). Y a finales de septiembre, el Gobierno del Reino Unido anunció que estaba adquiriendo la rama de la actividad de préstamos hipotecarios de Bradford and Bingley, y vendiendo la base de depósitos y la red de oficinas aún disponible al grupo bancario español Santander.

Las principales características de la inmediata respuesta del Gobierno del Reino Unido ante la crisis han sido acciones políticas encaminadas a impulsar las posiciones de capital y liquidez de los bancos del Reino Unido y también a proveer varias garantías con el objetivo de fomentar la actividad de préstamo. El 8 de octubre de 2008, el Gobierno del Reino Unido anunció que haría lo siguiente:

- Asignar 50 mil millones de libras para la recapitalización de los bancos debilitados. El mecanismo consistiría en la adquisición de acciones preferentes (sin derecho a voto) por el Gobierno.

- Proveer una extensión del Esquema Especial de Liquidez, poniendo a disponibilidad letras del Tesoro bajo pedido por valor de, al menos, 200 mil millones de libras, para ser intercambiadas por activos ilíquidos titulizados de alta calidad.

- Proveer garantías del Tesoro en términos comerciales, hasta los 250 mil millones de libras de la financiación mayorista.

Dos días antes, el 6 de octubre de 2008, el Gobierno del Reino Unido había aumentado el techo del esquema de garantía de depósitos de 35.000 a 50.000 libras. Si bien esto no alcanzó las garantías de todos los depósitos recientemente anunciadas por los gobiernos de Irlanda y Alemania, la puesta en marcha de una garantía implícita del 100 por 100 fue anunciada por el comunicado del 8 de octubre, según el cual los depósitos en Icesave —la sucursal bancaria electrónica del caído banco islandés Landsbanki— de todos los residentes en el Reino Unido, serían garantizados por el Tesoro.

El 13 de octubre de 2008 se anunciaron las inyecciones de

capital para RBS (20 mil millones de libras), y Lloyds TSB y HBOS (17 mil millones de libras de manera combinada), incrementando las participaciones del gobierno en su propiedad hasta alcanzar aproximadamente el 60 por 100 y el 40 por 100, respectivamente. A cambio de las inyecciones de capital llevadas a cabo por el Gobierno, los bancos del Reino Unido fueron requeridos a comprometerse a conceder préstamos a tipos competitivos a los propietarios de hogares y pequeñas empresas; reprogramar los pagos hipotecarios de los propietarios de los hogares con dificultades, y limitar la compensación de sus ejecutivos. Mientras tanto, Barclays anunció el plan de recaudar 6,5 mil millones de libras de forma privada, evitando la necesidad de una nacionalización parcial.

El 3 de noviembre de 2008, el Gobierno del Reino Unido estableció una nueva compañía «a cierta distancia» (*arms-length*, en inglés), UK Financial Investments Limited (UKFI), para gestionar los bancos propiedad del gobierno (Northern Rock y Bradford and Bingley). Se anunció un importante estímulo fiscal el 24 de noviembre de 2008, incluyendo una reducción temporal en el tipo del Impuesto al Valor Añadido (en inglés *Value Added Tax*, VAT) del 17,5 por 100 al 15 por 100 hasta finales de 2009. Esfuerzos renovados para restablecer la confianza se tornaron esenciales cuando las estadísticas oficiales publicadas en enero de 2009 mostraron que la economía del Reino Unido se encontraba en recesión por primera vez desde inicios de la década de 1990. El 13 de enero el Gobierno del Reino Unido anunció que garantizaría hasta 20 mil millones de libras de los préstamos concedidos a pequeñas y medianas empresas. El 19 de enero se anunció un plan

extensivo para restablecer la confianza en los mercados financieros del RU. Construido a partir de las medidas implementadas en octubre de 2008, las principales características incluían:

— Extensión de la ventana de transferencia (*drawdown window*) para deuda nueva bajo el Esquema de Garantía de Crédito (CGS), con la intención de reducir los riesgos de las actividades de préstamo interbancarias.

— Una nueva facilidad para las titulaciones respaldadas por activos de ser utilizadas como colateral, para los bancos que buscan recaudar fondos adicionales para apoyar la concesión de préstamos hipotecarios.

— Extensión de la fecha de madurez para la ventana de descuentos (*Discount Window Facility*) del Banco de Inglaterra, proveyendo liquidez al permitir a los bancos intercambiar activos ilíquidos por letras del Tesoro. Esta disposición reemplazó al Esquema Especial de Liquidez.

— Una nueva facilidad del Banco de Inglaterra para la adquisición de activos de alta calidad. El Tesoro autorizará adquisiciones iniciales de hasta 50 mil millones de libras, financiadas por la emisión de letras del Tesoro.

— Posibilidad de que ciertos activos bancarios sean elegibles para la inclusión en un nuevo esquema de protección de capital y activos, sujeto a la evaluación individualizada del Tesoro.

El 21 de febrero de 2009, el acuerdo bancario *Banking Act 2009* estableció un régimen de resolución especial (*Special Resolution Regime*, SRR) que proveía a las autoridades de las herramientas para encargarse de los bancos con

dificultades financieras. Poco tiempo más tarde, RBS y Lloyds Banking Group (antes conocido como Lloyds TSB y HBOS) recurrieron al esquema de protección de capital y activos. Habiendo contabilizado unas pérdidas de 24 mil millones de libras, RBS participaría en 325 mil millones de activos, a cambio de una comisión de 6,5 mil millones de libras. RBS soportaría las primeras pérdidas hasta alcanzar los 19,5 mil millones de libras y establecería nuevos compromisos de préstamo por un total de 25 mil millones para 2009. El Tesoro también acordó adquirir 13 mil millones de libras de capital, y garantizó una opción por 6 mil millones más. El ejercicio de esta opción dejaría al 95 por 100 de RBS en manos públicas. Lloyds anunció sucesivamente que había llegado al acuerdo de participar en 260 mil millones de libras de activos, incrementando su participación pública del 43 por 100 al 65 por 100.

El tipo básico del Reino Unido alcanzó el 0,5 por 100 el 5 de marzo de 2009. Con este tipo de interés la munición se agotó virtualmente; el Banco de Inglaterra anunció la implementación de facilidades cuantitativas, una nueva forma de estímulo monetario. Se asignaron 75 mil millones de libras para la adquisición directa de activos (predominantemente valores de primera línea) del sistema bancario, siendo las cuentas de los bancos en el banco central financiadas directamente con dinero de nueva creación.

El 18 de marzo de 2009, la FSA publicó el informe *Turner Review* de regulación bancaria. Las recomendaciones incluían una extensión de la cobertura de la regulación bancaria basada más en términos económicos que en la forma legal; una mejor provisión de capital; una regulación de liquidez y supervisión mejora-

da; una mejor supervisión de las agencias de calificación crediticia; códigos en relación con la remuneración para limitar los incentivos de la propensión al riesgo excesiva; autorización centralizada de las negociaciones de *credit default swaps* (CDS) para reducir el riesgo entre homólogos, y una regulación mejorada de las actividades bancarias transfronterizas.

La primera caída de una institución financiera del Reino Unido en 2009 ocurrió el 30 de marzo, cuando el Tesoro anunció la adquisición de hipotecas fallidas y préstamos de propiedad comercial de Dunfermline Building Society por unos 1,5 mil millones de libras. El resto de la cartera de préstamos de Dunfermline, y sus depósitos y red de oficinas, fueron adquiridos por Nationwide Building Society.

Finalmente, en julio de 2009 se publicó el informe *Walker Re-*

view que se centraba en el gobierno corporativo de los bancos del Reino Unido y otras firmas financieras. El informe resalta que es probable que estructuras de gobierno corporativo débiles hayan sido las responsables de una propensión al riesgo excesiva y, de esta forma, una causa de la crisis. Se recomienda un mayor control de la composición y el papel de los consejos, especialmente aquel relacionado con la remuneración de ejecutivos, gestión del riesgo y otras cuestiones estratégicas. Los inversores institucionales son también llamados a tomar un papel más activo en el gobierno de los bancos y otras instituciones financieras.

Es posible observar que han ocurrido muchas cosas desde el comienzo de la crisis a mediados de 2007, y que las implicaciones de estos cambios dramáticos están empezando a aparecer lentamente. Lo que está claro es que el sistema bancario del Reino Unido es

considerablemente diferente del que había hace unos pocos años atrás. A mediados de 2009, dos de los mayores bancos del país, Royal Bank of Scotland (70 por 100) y Lloyds Group (43 por 100) son propiedad del Estado en los porcentajes señalados, mientras que el Northern Rock es propiedad del Gobierno en un 100 por 100. Incluso aquellos bancos que no son en parte propiedad del gobierno se han beneficiado directa o indirectamente de las masivas provisiones de capital y liquidez concedidas por el Gobierno a través del Banco de Inglaterra. Existe un debate activo sobre cómo el Gobierno debería desinvertir sus participaciones financieras, según informa el *Financial Times* (recuadro 1).

La estructura tripartita establecida, en la que el Banco de Inglaterra definía la política monetaria, la Autoridad de Servicios Financieros (*Financial Services Authority*, FSA) regulaba los bancos y el Tesoro actuaba representando al

RECUADRO 1

¿PRIVATIZACIÓN DE LOS BANCOS DEL REINO UNIDO POS-CRISIS?

¿Alguien quiere una rápida privatización masiva? De las diversas formas en las que el Gobierno británico puede deshacerse de sus indeseadas participaciones bancarias, la más rápida sería distribuir acciones entre el público adulto. Para un gobierno en problemas, esto podría parecer una forma de ganar votos —después de todo, cada hogar en el Reino Unido tiene, sólo en Royal Bank of Scotland y Lloyds Banking Group, 3.000 libras invertidas. De manera previsible, los oficiales del Tesoro, cumpliendo el papel de gestores de fondos en UK Financial Investments, el organismo gestor del 70 por 100 y del 43 por 100 de las participaciones de RBS y Lloyds respectivamente, no mencionan la idea en ninguna parte del documento de estrategia de salida publicado el lunes.

Esto no resulta sorprendente, no sólo porque la «terapia de *electroshock*» ha pasado de moda en los últimos años, culpada por corrupción, mercados desordenados, industrias descapitalizadas e incluso tasas de mortalidad de adultos más elevadas en algunas sociedades pos-comunistas. Es imposible porque todos los métodos de privatización sin efectivo no tienen ningún atractivo, según Alistair Darling, Ministro de Economía y Hacienda. La distribución de cupones convertibles en acciones de RBS y Lloyds podría ser el sueño de cualquier político, pero no ayudaría a la devolución de la deuda acumulada de 37 mil millones de libras en la recapitalización de estos dos bancos en octubre. Las ganancias políticas tampoco durarían por mucho tiempo: los hogares que recibiesen dinero caído del cielo tendrían que devolverlo a través de impuestos más elevados.

La estrategia de salida de UKFI dependerá entonces de una mezcla de prácticas institucionales, ofertas secundarias y emisión de instrumentos estructurados, tales como bonos convertibles. UKFI está también abierta a lo que denomina opciones reactivas, tales como ventas estratégicas a través de fusiones y adquisiciones, ventas privadas de participaciones y recompra de acciones por RBS y Lloyds (si es que alguna vez pueden permitírselo). UKFI se ve a sí misma probablemente utilizando una mezcla de diferentes métodos para librarse de sus inversiones. Esto resulta menos dramático que una privatización masiva rápida. Pero los contribuyentes ya han tenido suficiente diversión gracias a los bancos por un largo tiempo.

Fuente: *Financial Times*, 13 de julio de 2009.

Gobierno, parece no haber alcanzado el éxito. Muchas propuestas sugieren que una reorganización de la actual estructura regulatoria —siendo la reducción del papel de la FSA y la reafirmación del papel del Banco de Inglaterra la más común— es necesaria si se desea que el sistema financiero sea supervisado de manera apropiada. ¡Solo el tiempo dirá si estas cuestiones salen bien!

III. LA RENTABILIDAD DE LOS BANCOS DEL REINO UNIDO

Hasta mediados de 2007, los bancos del Reino Unido se situaban entre las mejores firmas financieras europeas en cuanto a su rentabilidad. Esto se debió a que los bancos del Reino Unido se beneficiaron de la fuerte economía nacional, y también fueron capaces de mantener márgenes de interés relativamente elevados, aunque estos han caído desde 1997. Adicionalmente, los costes han sido reducidos y el aprovisionamiento (la cantidad de fondos destinados a cubrir préstamos no reembolsados) ha caído de forma dramática. La falta de competencia exterior en el mercado banca-

rio minorista ha sido defendida también por algunos como otra de las razones por las cuales la rentabilidad ha sido sustanciosa. Uniendo estos factores, se obtuvo como resultado una rentabilidad importante en el sector bancario hasta finales de 2007. Desde entonces, los beneficios del sector bancario del Reino Unido han colapsado.

El cuadro n.º 3 muestra la tendencia de los márgenes de interés netos en el comercio nacional para un puñado de bancos hasta 2007. Se puede observar que algunos de los principales bancos han sido capaces de mantener márgenes alrededor del 3 por 100. Mientras que los ingresos de intereses, en proporción al ingreso total, disminuyeron durante la segunda mitad de la década de 1980 y durante la recesión de los primeros años de la década de 1990, se incrementaron desde 1993 en adelante —excediendo el 60 por 100 entre 1996 y 1998—, pero han ido cayendo gradualmente hasta 2007. El cuadro n.º 4 muestra una medida más amplia de los márgenes de interés —ingresos de intereses netos en relación con los activos totales— para los sistemas bancarios en el RU, Europa, EE.UU. y Japón.

Puede observarse que los bancos del Reino Unido han sido capaces de generar niveles de márgenes más elevados que sus homólogos en Europa y Japón, aunque los márgenes de los bancos de los Estados Unidos fueron típicamente más elevados. ¡Este es uno de los principales factores que explican por qué los bancos de EE.UU. han sido, en promedio, los más rentables del hemisferio occidental hasta 2007!

Como ya se ha mencionado anteriormente, los bancos dependen incrementalmente de ingresos distintos a los producidos por los intereses como fuente de ingresos totales. De hecho, las tendencias de los ingresos de intereses y otros ingresos reflejan las características cíclicas de la economía nacional. En periodos de recesión, la demanda de productos de préstamo se encuentra en depresión, con lo que los bancos (consciente o inconscientemente) dependen en mayor medida de otros ingresos distintos a los ingresos por intereses. Cuando la economía crece, la demanda de productos de préstamo aumenta, ayudando a incrementar la proporción de ingresos por intereses respecto a los ingresos totales.

CUADRO N.º 3

MÁRGENES DE INTERÉS NETOS - COMERCIO NACIONAL, BANCOS MINORISTAS DEL REINO UNIDO 1990-2007

Banco	1990	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Barclays	3,9	4,2	4,3	4,5	4,4	4,5	4,2	3,8	3,6	3,6	2,6	3,2	2,9	3,1
HBOS.....	n.a	n.a	n.a	n.a	n.a	n.a	n.a	2,0	1,9	1,8	1,79	1,21	1,19	1,1
HSBC Bank.....	n.a	n.a	n.a	n.a	2,5	2,7	2,7	2,8	2,3	2,2	2,1	2,1	2,0	2,1
LloydsTSB.....	n.a	3,6	3,5	3,7	3,8	4,0	3,6	3,5	3,3	3,1	2,84	3,11	2,35	2,46
Royal Bank of Scotland.....	3,1	2,4	2,3	2,2	2,3	3,1	3,0	3,2	3,1	3,0	2,55	2,55	2,47	2,34

Notas: a) Márgenes de interés netos = ingresos por intereses netos como porcentaje del interés promedio de los activos rentables.

b) n.a = no aplicable

c) - = no disponible

d) Márgenes HSBC para 2002 y 2004, HBOS de 2001 a 2004 y LloydsTSB para 2004 de todo el grupo, incluyendo los márgenes de los negocios internacionales.

e) Los estándares financieros internacionales de información (*International Financial Reporting Standards*, IFRS) fueron adoptados para las cuentas de finales de 2005. Por motivos comparativos, las cuentas de 2004 fueron restablecidas empleando como base una pro-forma IFRS, pero las cuentas previas a 2004 se muestran según una base UK_GAAP.

Fuente: (a) Adaptado de Banking Business, *An Abstract of Banking Statistics* (2008), volumen 25, cuadro 3.06, (2005) volumen 22, cuadro 3.08, p. 37; y (1999) volumen 16, cuadro 3.07, p.35, British Bankers Association, Londres, y estimaciones propias.

CUADRO N.º 4

INGRESOS POR INTERESES NETOS / ACTIVOS TOTALES - BANCOS DEL RU, EUROPEOS, DE EE.UU. Y JAPÓN. 1995-2007

	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Reino Unido	2,20	2,07	1,99	2,01	1,96	1,66	1,68	1,82	2,24	2,44	1,39	2,28	2,33
Zona Euro	1,79	1,67	1,52	1,44	1,39	1,34	1,35	2,13	2,04	2,00	1,83	1,79	1,75
Unión Europea	1,84	1,73	1,58	1,51	1,45	1,38	1,40	2,70	2,62	2,52	2,36	2,36	2,36
Estados Unidos.....	3,44	3,46	3,37	3,25	3,26	3,28	3,34	3,44	3,28	3,19	3,23	3,66	3,11
Japón	1,44	1,39	1,31	1,37	1,42	1,27	1,37	1,83	1,76	1,74	1,73	1,73	1,66

Notas: a) Antes del 1 de mayo de 2004, los países de la Unión Europea incluían: Austria, Bélgica, Dinamarca, Finlandia, Francia, Alemania, Grecia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Holanda, Portugal, España, Suecia y el Reino Unido. Tras la expansión del número de miembros de la Unión Europea, se incluyen también: Chipre, República Checa, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Malta, Polonia, Eslovaquia y Eslovenia. b) Los países de la Zona Euro incluyen: Austria, Bélgica, Finlandia, Francia, Alemania, Grecia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Holanda, Portugal y España. c) Eslovenia no está incluida en 2007 por consistencia.

Fuente: Las cifras desde 1995 a 2001 son de la Comisión Europea (2002), *The Monitoring of Structural Changes and Trends in the Internal Market for Financial Services*, Contrato de Estudio ETD/2001/B5-3001/A/63, noviembre de 2002, cuadro anexo 84. Las cifras desde 2002 hasta 2007 son calculadas con Bankscope.

Por el lado de los costes, los principales bancos del Reino Unido han sido, en promedio, capaces de reducir sus ratios coste-beneficio, de aproximadamente un 65 por 100 en 1994 a un 54 por 100 en 1999; estos costes se incrementaron alcanzando un 64 por 100 en 2004 (presumiblemente asociado a los gastos incurridos relativos a la actividad de fusiones y adquisiciones, y otras reestructuraciones), pero posteriormente disminuyeron hasta alcanzar un 58 por 100 aproximado en 2007. Los costes de personal en relación con los ingresos totales también han caído, situándose en un 27 por 100 de los ingresos brutos en 2007. Adicionalmente, los costes netos de aprovisionamiento han disminuido dramáticamente desde 1992, actuando como un fuerte impulso de la rentabilidad en su conjunto, aunque han aumentado gradualmente desde el año 2000 en adelante, dispersándose luego para empujar algunos bancos hacia pérdidas en 2008.

Como ya se ha mencionado anteriormente, los márgenes relativamente elevados, los menores costes y las condiciones económicas alcistas han ido alimentando un incremento sostenido de la rentabilidad de los bancos del Reino Unido entre 1992 y 1999, con

una distribución de beneficios después de impuestos variando entre el 20 por 100 y el 25 por 100 de 2000 a 2007. Sin embargo, el nivel de rentabilidad relativamente elevado experimentado en 2006 y 2007 fue el final del *boom* bancario en el Reino Unido. Por ejemplo: Barclays contabilizó un ROE del 20,5 por 100 en 2007, que disminuyó hasta un 14,6 por 100 en 2008; Lloyds Group informó sobre un ROE del 34 por 100 en 2007, mientras que este mismo se situó en un 8 por 100 en 2008; y, más espectacularmente, el ROE del Royal Bank of Scotland decreció de un 18,6 por 100 en 2007 a un -43,7 por 100 en 2008 (¡de ahí el rescate del Gobierno!). Algunos analistas prevén que la rentabilidad de los bancos del Reino Unido disminuya aún más en 2009 y 2010, aunque no se espera que las pérdidas de RBS sean tan elevadas (ROE de menos 10 por 100 esperado para 2009).

IV. CAMBIOS EN EL AMBIENTE REGULATORIO

El ambiente regulatorio de los servicios bancarios y financieros en el Reino Unido ha cambiado espectacularmente desde mediados de la década de los años 1980. En general, la nueva legis-

lación ha cubierto cuatro áreas principales. Primero, se ha necesitado una serie de cambios regulatorios para reducir las líneas de demarcación entre los diferentes tipos de entidades de servicios financieros (especialmente, entre bancos y MBS), así como también los negocios bancarios comerciales y de inversión. En segundo lugar, el Reino Unido ha implementado también varios elementos de la regulación de los Estados Unidos en la legislación bancaria nacional, facilitando la introducción de la licencia bancaria única y armonizando la regulación prudencial tanto para los bancos comerciales como para las entidades de inversión. En tercer lugar, la legislación establecida en el Acuerdo de Servicios y Mercados Financieros (*Financial Services and Markets Act*) de 2001 puso en práctica la transferencia de la responsabilidad regulatoria del conjunto del sistema regulatorio a un «super regulador» —la Autoridad de Servicios Financieros (*Financial Services Authority*)—, a la luz del comunicado del gobierno laborista, para otorgar independencia al Banco de Inglaterra por motivos relacionados con la política monetaria.

Los cambios que determinan el tratamiento regulatorio del sec-

tor de las MBS (Mutual Building Societies) han tenido un gran impacto en el ambiente competitivo del sector bancario minorista. Irónicamente, las reformas llevadas a cabo para mejorar la posición competitiva del sector mutual respecto a los bancos comerciales han llevado a una caída sistemática del primero. Esto es debido a que la mayor parte de las mayores MBS, como se resume arriba, adoptaron una «desmutualización», conduciendo a una transferencia de activos desde el sector mutual al sector bancario comercial. Aunque el sector mutual ha disminuido su importancia relativa, aquellas sociedades convertidas aún emprenden principalmente negocio hipotecario (sus estructuras de balance no han cambiado de manera sensible). Habiendo dicho esto, sin embargo, el informe *Cruickshank Report* de 2000 apuntó que el sector hipotecario era uno de los segmentos más competitivos del sector bancario en el Reino Unido. Esto se atribuye parcialmente a estas conversiones, pero en mayor medida a las nuevas compañías de seguros entrantes (tales como Standard Life Bank), que ofrecieron productos hipotecarios altamente competitivos. El mismo informe también declaró que las condiciones competitivas en el mercado hipotecario del Reino Unido son favorablemente comparables con aquellas de Norteamérica, Francia y Alemania.

Otra área donde el cambio legislativo ha tenido un gran impacto es en la reestructuración de la industria bancaria mercantil nacional. Previo a las reformas *Big Bang* en 1986, la banca de inversión y el negocio de titulización eran dominados por bancos propiedad del Reino Unido —principalmente sociedades que operaban en la City. Firmas independientes del Reino Unido, como Morgan Gren-

fell, Kleinwort Benson, SG Warburg y otras, dominaron el comercio nacional. Las reformas *Big Bang* permitieron a los bancos comerciales ser miembros de la Bolsa de Valores de Londres (*London Stock Exchange*), y la separación legal entre firmas de correduría de Bolsa y de agiotaje (aquellas que operan *in situ*) fue abandonada. Esto llevó al delirio a los bancos comerciales nacionales y extranjeros (así como también a los principales bancos de inversión del Reino Unido), que adquirieron entidades de titulización nacionales. El delirio de la fusión y la adquisición vaciló, hasta cierto punto, tras el colapso del mercado de valores en 1987 —aunque el Deutsche Bank adquirió Morgan Grenfell en 1989. Particularmente, a partir de 1995, comenzó nuevamente un periodo de pos-recesión en el Reino Unido, y en 2005 prácticamente no hay bancos mercantiles significativamente independientes en el RU. En la actualidad, la banca de inversión y el negocio de titulización en el Reino Unido están dominados por las grandes entidades de categoría destacada (*bulge bracket*) de EE.UU. (Goldman Sachs, Morgan Stanley, Merrill Lynch, Citigroup Global Corporativo y el Investment Banking Group), así como por varios bancos suizos (Credit Suisse, First Boston y UBS Investment Bank) y alemanes (Deutsche Bank).

La desregulación estructural gradual relacionada con la banca comercial, la banca de inversión, el negocio de titulización y los seguros significa ahora que las entidades financieras tienen la opción de ser operadores internacionales. Las interrelaciones entre bancos y mercados se han acelerado, y la innovación financiera explotado, particularmente en productos estructurados e instrumentos titulizados vinculados al sector inmobiliario (Frame y White, 2009). En

el mercado bancario nacional, todos los bancos comerciales y las MBS ofrecen una completa gama de servicios financieros a sus clientes. Incluso operadores relativamente nuevos como Tesco (la cadena de supermercados) ofrecen servicios bancarios, de inversión y seguros. La decisión del gobierno de crear un único regulador de servicios financieros (*Financial Services Authority*) es otro claro reflejo del desarrollo de la universalización de la industria bancaria del Reino Unido.

Muchas de las iniciativas reguladoras ya mencionadas procuran crear un sistema financiero y bancario más competitivo e innovador. Los bancos nacionales se involucraron en mayor escala en el negocio sin intereses y compitieron con otras entidades financieras nacionales, así como también con bancos extranjeros, e incluso entidades no bancarias que se han introducido en la provisión de servicios financieros.

Un área de excesiva competencia fue el mercado de préstamos inmobiliarios, donde un *boom* en las hipotecas alimentó una «burbuja inmobiliaria». Cuando la burbuja inmobiliaria explotó en los Estados Unidos y cruzó el Atlántico, a mediados de 2007, los bancos del Reino Unido estaban sobreexposados al mercado inmobiliario, los precios de la construcción cayeron y (junto al punto muerto en el que se encontraban los mercados interbancarios de préstamo) el sistema se vio colapsado. La respuesta regulatoria del Reino Unido a la crisis ha sido rápida y apuntó a restablecer la estabilidad. Las autoridades del Reino Unido han inyectado capital (vía nacionalización), liquidez (a través de varios esquemas en los cuales los bancos podrían ofrecer como garantía activos, a cambio de letras del Tesoro y otros instru-

mentos entregados como garantía), y han sido ofrecidas varias garantías para reactivar las actividades de préstamo. Al tiempo que se escribe este artículo (otoño-2009), la respuesta de los bancos a estas iniciativas aún parece lenta; permanecen reacios a desarrollar actividades de préstamo, se han vuelto mucho más aversos al riesgo y aún poseen activos de baja calidad significativos (particularmente activos inmobiliarios) en sus hojas de balance. De los principales bancos del RU, HSBC y Barclays probablemente han salido triunfadores – ¡debido principalmente a que tienen una mayor proporción de su negocio fuera del Reino Unido en comparación con sus principales rivales!

V. CONCLUSIONES

Hasta mediados de 2007, las características cambiantes del sistema bancario del Reino Unido eran principalmente consecuencia de la evolución del ambiente del mercado y también el resultado de varias reformas regulatorias a escala nacional. Desde el *shock* de la crisis crediticia en el verano de 2007 todo ha cambiado. Se estima que los recursos financieros ya comprometidos por los gobiernos de los diferentes países del mundo en respuesta directa a la crisis crediticia alcanza la suma de 7 billones de dólares, ¡de los cuales las autoridades del Reino Unido tienen una gran cuota! La lucha contra el fuego a corto plazo, para intentar prevenir que la cri-

sis evolucione hacia una seria recesión y una espiral deflacionaria, ha estado en primera página de la agenda política del Reino Unido a medida que se ha desarrollado la crisis.

Los bancos del Reino Unido han sido transformados, pasando de tener una elevada rentabilidad, realizar una buena gestión y ser parias y estar sujetos a constantes burlas públicas y privadas. Se espera que su pobre rentabilidad continúe durante los próximos años. A pesar de estas cuestiones, existe también un extenso debate alrededor de las implicaciones a largo plazo de la crisis en la futura arquitectura del sistema financiero y bancario del Reino Unido (y global). En cuanto a la regulación bancaria, se ha expresado el apoyo a una «vuelta a lo básico» (*return to basics*) que implicaría: un mayor énfasis en ratios de apalancamiento y liquidez simples; una evaluación del riesgo más realista como base para la regulación del capital riesgo; mayor transparencia y restricción de los modelos de negocio opacos (por ejemplo, la compleja actividad de titulización y derivados), y el desarrollo de sistemas de alerta efectivos y otros procedimientos para la intervención a tiempo en casos de crisis financiera. Independientemente de los cambios que finalmente sean llevados a cabo, no hay duda de que los eventos trascendentales de los pasados 24 meses resonarán durante muchos años, y que los bancos

del Reino Unido deben anticipar restricciones significativas en sus futuras actividades de préstamo y titulización, y en sus competencias en la asunción de riesgo.

NOTAS

(*) Traducción de Jodi Cherry.

(1) Partes de este apartado se toman de «Crisis in UK banking: Lessons for public policy», *Public Money and Management*, 2009, por John GODDARD, Philip MOLYNEUX y John WILSON.

BIBLIOGRAFÍA

- BERGER, A.N.; MOLYNEUX, P. y J.O.S. WILSON (2009), «Banking: An overview», capítulo 1 en BERGER, A.N., MOLYNEUX, P. y WILSON, J.O.S. (eds.), *Oxford Handbook of Banking*, Oxford, Oxford University Press
- GOVERNMENT TREASURY (2001), Competition in UK Banking: A Report to the Chancellor of the Exchequer, *The Cruickshank Review*, disponible en UK Governments Treasury website at: http://www.hm-treasury.gov.uk/documents/financial_services/banking/bankreview/fn_bank_reviewfinal.cfm
- FRAME W.S., y L.J. WHITE (2009), «Technological change, financial innovation and diffusion in banking», capítulo 19 en BERGER, A.N., MOLYNEUX, P. y WILSON, J.O.S. (eds.), *Oxford Handbook of Banking*, Oxford, Oxford University Press.
- GODDARD, J.; MOLYNEUX P., y J.O.S. WILSON (2009), «Crisis in UK banking: Lessons for public policy», *Public Money and Management*, 29, 5 de septiembre: 277-284.
- Turner Review* (2009), «A Regulatory Response to the Global Banking Crisis», marzo, Londres, Financial Services Authority: http://www.fsa.gov.uk/pubs/other/turner_review.pdf
- Walker Review* (2009), «A Review of Corporate Governance in UK Banks and other Financial Industry Entities», julio, Londres, HM Treasury. http://www.hm-treasury.gov.uk/d/walker_review_consultation_160709.pdf